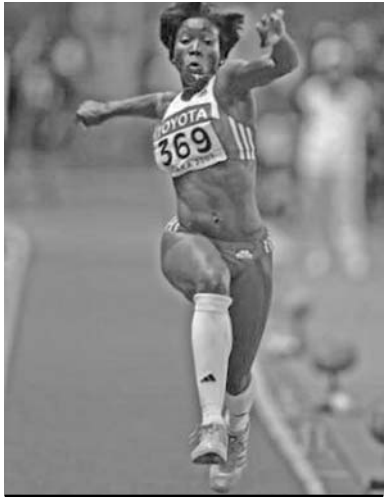


ROMPE HOY II LIGA DE DIAMANTE

¿Mujeres al mando?



Yargelis, una de las triplistas más estables y temidas.

HAROLD IGLESIAS

VARIAS ESTRELLAS cubanas del atletismo iniciaron la cruzada en la I Liga de Diamante y solo Yargelis Savigne y Yarelis Barrios emergieron airoso. Sí, cruzada, pues en un lapso de cuatro meses se disputan 14 mítines en las geografías europea, americana y asiática.

De ahí que antes del debut de ambas ya surja la interrogante entre los especialistas de si nuevamente estas mujeres tendrán el poder necesario para vencer:

Yarelis evidenció un accionar sumamente estable en la edición del 2010 con cuatro posiciones cimera, un segundo escaño, y disparo cúspide de 65,96 en Bruselas, aunque paradójicamente allí la croata Sandra Perkovic, su más enconada rival, envió el disco hasta los 66,93.

La pinareña de 27 años apostará a sus principales armas: mantener la velocidad del giro y coordinarla con su fuerza natural.

“Yarelis es una atleta muy fuerte, posee vasta experiencia técnica, y es extremadamente enfocada y competitiva, lo que me inspira una confianza enorme. Mantenemos nuestra aspiración mínima de superar los

66,50 metros este año”, sentenció su entrenador Raúl Calderón Pozo.

Temperamental, buena técnicamente, muy rápida y explosiva en la carrera de impulso (puede llegar hasta 132 pies), convierten a Yargelis en una de las mejores triplistas del mundo. A eso suma su buen brinco y esfuerzo final o vuelo.

Ya mostró sus credenciales al iniciar la temporada con estirón de 14,95, algo que por primera vez sucedió en su carrera en etapa tan temprana de la preparación, y confesó estar trabajando para mejorar su secuencia de salto, o sea, la coordinación entre todos los elementos.

“Físicamente estoy bien, haciendo hincapié en los ejercicios de fuerza máxima, pesas y para desarrollar la técnica de salto y la explosividad”, explicó.

No menos optimista su coequipera Mabel Gay, capaz de acercarse a un centímetro de su marca personal, con 14,65 en La Habana.

“Hasta ahora, este ha sido el mejor comienzo de temporada de mi carrera; por mi estatura no soy muy rápida, pero he ido ganando en explosividad y mejorando mis resultados. Lunes y jueves trabajamos técnica y fuerza, mientras los martes y viernes complementamos con saltos especiales y resistencia”, explicó la indómita días antes de su 28 cumpleaños, quien cambió del salto de altura al triple, e incluso simultaneó ambos eventos en su primer campeonato juvenil. Merecedora de un voto de confianza esta atleta que cuenta con el paso como su recurso más potente.

Junto a ellas probará sus “muelles” al máximo nivel la jovencita de 20 años Dianelis Alcántara, quien ya logró tope personal de 14,56 recientemente en el Estadio Panamericano.

Argumentos hay suficientes, solamente resta ver si se materializa la segunda temporada de mujeres antillanas al poder.



Yarelis busca pegarse a los 67 metros para agenciarse el ansiado cetro universal.



Se retira Paret, queda la estrella

FREDDY PÉREZ CABRERA

TRAS MÁS de dos décadas de acción sobre el diamante, dice adiós al deporte activo Eduardo Paret Pérez, uno de los más grandes peloteros que ha dado Cuba en todos los tiempos. Su integralidad en el terreno, y la caballerosidad, distinguen a este virtuoso del campo corto, quien gustoso accedió a compartir con los lectores de Granma algunos aspectos de su carrera.

Después de haber tenido un play off espectacular, la gente quiere seguir viendo a Paret. Entonces, ¿por qué te vas?

Fue una decisión que tomé el año pasado. Las lesiones me han perseguido en los últimos tiempos y la familia reclama un espacio. En la vida todo tiene un final y ya llegó.

Hubieras querido retirarte con el título de campeón, pero no pudo ser. ¿Por qué Villa Clara no gana hace 16 años?

Si a alguien le dolió esta derrota fue a mí. Hubiera deseado regalarle el título a nuestra afición en mi despedida, mas no pudo ser. Este es un deporte colectivo, y creo que en los últimos años ha faltado la garra que siempre nos caracterizó.

Paret, ¿el mejor torpedero de Cuba?

Eso es una polémica para los aficionados. Lo mío es salir al terreno a jugar béisbol y dar lo mejor de mí, lo demás que lo demuestren las estadísticas y lo digan los que saben.

¿Te molestaba la comparación con Germán Mesa?

¡No, qué va! Para mí era un orgullo. Desde que entré al equipo nacional siempre me ayudó y hoy somos grandes amigos.

De la pelota revolucionaria, menciona a otros buenos en esa posición.

Resulta difícil escoger, pero me voy a arriesgar: Germán y Pedro Jova.

¿Qué significó Pedro Jova en tu carrera deportiva?

Algo muy grande. Es como si fuera mi padre, le debo todo lo que soy. Cuando las cosas me salían mal le pedía un consejo. En cierta ocasión comencé una Serie muy mal, hice nueve errores en los diez primeros choques; recuerdo que fui para el banco, me quité los spikes, comencé a llorar y dije: no juego más pelota. Entonces Jova me hizo volver al terreno. Después no cometí una pifia más en toda la campaña.

¿Con qué segunda base te llevaste mejor?
Acoplé con varios de Villa Clara, al igual que del equipo nacional, pero, prefería a Yuliesky Gourriel.

¿Cuántas veces te expulsaron del terreno?

Creo que en dos ocasiones. Una vez Raúl González me ponchó, yo hice un gesto con el bate y vino la expulsión. En realidad estaba

molesto conmigo mismo por no tirarle a aquella recta al centro.

¿A quiénes consideras tus más seguros relevos?

Yorbis Borroto y Arruebarruena, el de Cienfuegos. Este último tiene las mejores manos, aunque debe de hacer menos errores.

Demostraste ser un robador de bases excepcional. ¿Algún secreto?

Aprendí con Víctor Mesa. Él me aconsejó observar mucho a los lanzadores y robarle las señas al receptor. Casi siempre salía cuando el pitcher tiraba curva y así gané infinidad de bases.

¿Qué recuerdos guardas de los Juegos Olímpicos de Atlanta 1996?

Fue uno de los momentos más bonitos de mi carrera deportiva. Por primera vez era regular y me propuse hacerlo bien. No cometí errores y bateé muchísimo, quedando en el Todos Estrellas del torneo.

Participaste en dos Clásicos Mundiales. ¿Algún recuerdo especial de esos eventos?

Jugar a ese nivel es lo más grande que le puede pasar a un pelotero. Nunca olvidaré el jonrón que le di a Matsusaka, el batazo más importante de mi carrera.

¿El juego de tu vida?

El último en Atlanta, cuando conquistamos la medalla de oro. Fui el autor del out final. El corazón no me cabía en el pecho.

¿La jugada que nunca olvidarás?

En el Preolímpico de Panamá estaba lanzando Adiel Palma y con corredores en primera y segunda dieron un batazo entre tercera y short, me lancé de cabeza, capturé la pelota y forcé en tercera. Ahí ganamos el partido.

¿Y la que quisieras borrar de tu mente?

El error que cometí en el play off contra Holguín en la novena entrada. Después vino un jonrón a Montes de Oca y perdimos la Serie. Me quería morir.

¿Cuántas veces trataron de comprarte?

Muchas. Recuerdo el asedio de Atlanta. Allí, como en otros lugares, me ofrecieron millones, y siempre contestaba lo mismo. Déjenme tranquilo que yo soy millonario en Cuba.

¿Qué piensas hacer en el futuro?

Dedicarme a entrenar jóvenes en la academia provincial de béisbol.

¿Te gustaría dirigir a Villa Clara algún día?

Por ahora no, pero no descarto que un día pudiera hacerlo porque la pelota es mi vida.

¿Cómo desearías que te recordaran?

Me gustaría que se acordaran del atleta que lo dio todo en el terreno, que nunca traicionó a su Patria, que se entregó al béisbol en cuerpo y alma, el deportista disciplinado, el que va por las calles del Condado y todos lo saludan por su comportamiento, dentro y fuera del terreno.